

DIÁLOGOS EN PERSPECTIVA HISTÓRICA: SENTIMIENTOS COLECTIVOS QUE CIRCULAN EN LA EMPRESA RECUPERADA IMPA

DIALOGUES IN HISTORICAL PERSPECTIVE: COLLECTIVE FEELINGS THAT CIRCULATE IN THE RECOVERED COMPANY IMPA

*Polin, Mariano*¹

RESUMEN

En el presente artículo se expone el estudio desarrollado en la Tesis de Maestría de Psicología Social Comunitaria (UBA) denominada “Diálogos en perspectiva histórica dentro de IMPA, metalúrgica recuperada por sus trabajadores¹: identidad, sentimientos y participación comunitaria”, enmarcada en la obtención de una Beca de Maestría otorgada por la Universidad de Buenos Aires. Se trató de una investigación cualitativa, a partir de un estudio de caso -IMPA- en el que se utilizaron herramientas metodológicas diversas: entrevistas etnográficas, entrevistas semidirigidas, observaciones participantes y análisis de documentos. En este escrito se presentarán brevemente los resultados respecto de la participación y la identidad presentes en lxs integrantes de colectivos de IMPA: proyectos autogestivos que conviven con la producción fabril tradicional. Sin embargo, se abordarán más profundamente aspectos relacionados con los sentimientos colectivos que acompañan los diálogos y las prácticas dentro de la fábrica. En este sentido, se busca responder qué sentimientos se comparten, cómo se expresan, y de qué modo se vinculan con la historia y el presente del lugar.

Palabras clave:

IMPA, Participación, Identidad, Sentimientos Colectivos.

ABSTRACT

This article presents the study developed in the Master's Thesis of Community Social Psychology (UBA) called “Dialogues in historical perspective within IMPA, metallurgical recovered by its workers: identity, feelings and community participation”, in the framework of the obtaining of a Master's Scholarship awarded by the University of Buenos Aires. This was a qualitative research, based on a case study -IMPA- in which various methodological tools were used: ethnographic interviews, semi-directed interviews, participant observations and document analysis. In this paper, the results regarding the participation and identity present in the members of IMPA groups -self-managed projects that coexist with traditional factory production- will be briefly presented. However, aspects related to the collective feelings that accompany the dialogues and practices within the factory will be addressed more deeply. In this sense, it seeks to answer what feelings are shared, how they are expressed, and how they are linked to the history and present of the place.

Keywords:

IMPA, Participation, Identity, Collective Feelings.

¹ El uso de la x se elige por su carácter inclusivo de cualquier tipo de identidad de género.

Introducción

En este artículo se presentarán los resultados de la Tesis de Maestría en Psicología Social Comunitaria por la Universidad de Buenos Aires² denominada: "Diálogos en perspectiva histórica dentro de IMPA, metalúrgica recuperada por sus trabajadorxs: identidad, sentimientos y participación comunitaria". Este estudio de caso (Stake, 1998) se enmarca en las actividades de investigación del Proyecto UBACyT de la Programación Científica 2011-2014 "Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía", Código y N° 2002010010103, que tuvo continuidad en el Proyecto UBACyT de la Programación Científica 2014-2017, Código y N° 20020130100830BA, bajo el nombre: "Movimientos sociales que resisten la exclusión: alternativas y dificultades en los procesos de construcción y transformación ciudadanas", que tuvieron por sede el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UBA. Por último, la incorporación del autor en el caso que se eligió estudiar se produjo a partir de la participación en el Programa de Extensión Universitaria de la Facultad de Psicología (UBA) denominado: "Contribución al Fortalecimiento de Grupos y Comunidades Desfavorecidas".³ En continuidad con las investigaciones antes citadas, este estudio se propuso indagar acerca de eventuales nuevos efectos identitarios en el marco de formas novedosas de participación en la empresa recuperada IMPA⁴, a partir de las significaciones que se otorgan a las prácticas de autogestión en un escenario fabril. Dicho ámbito refleja, en sus espacios, sus máquinas, sus olores, el proceso que atravesó el mundo del trabajo desde el siglo XX hasta lo que representa en nuestros días: la sostenida caída del trabajo⁵ como ordenador social y espacio de cohesión, dador de pertenencia, a la vez que un proceso de lucha, reivindicación y resistencia.

La metalúrgica IMPA es una de las primeras experiencias de recuperación de empresas que comenzó hace más de 20 años, incorporando en su vida diaria actividades de la cultura que trascienden lo meramente fabril, pero que necesariamente se vinculan con la realidad que ofrece la fábrica: máquinas en uso y en desuso, espacios inmensos que impactan en los sentidos y muestran su pasado, así como la lucha de quienes tomaron la fábrica para subsistir. Desde la perspectiva de la Psicología Social Comunitaria (Montero, 2004; Sanchez Vidal, 1991) se expondrán en este escrito brevemente los resultados del estudio alrededor de la participación y la identidad de quienes integran

² Esta Tesis se desarrolló a partir de la obtención de una Beca de Maestría (Rectorado/UBA), al presentar el proyecto "Re-configuraciones espaciales, territoriales y subjetivas en una empresa recuperada por sus trabajadores y trabajadoras", dirigido por la Dra. Margarita Robertazzi, al igual que los proyectos de investigación UBACyT mencionados en este artículo.

³ En los Proyectos de Investigación y Extensión mencionados, como así también en la Beca de Maestría, la Dirección estuvo a cargo de la Prof. Dra. Margarita Robertazzi.

⁴ Las siglas de IMPA significan Industria Metalúrgica y Plástica Argentina.

⁵ Una caída a la que Eduardo Murúa, presidente del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas y trabajador de IMPA, denomina como "Caída del Dios Trabajo" en la editorial de la Revista MUSEO IMPA N° 2 (Polin, 2015).

IMPA⁶, pero más extensamente respecto de los sentimientos colectivos que circulan en los diálogos y prácticas dentro de la fábrica.

Problemas de investigación: ¿qué sucede en IMPA?

IMPA es una empresa que fue fundada en 1928, que vivió épocas de pleno empleo, que fue pujante, hasta que distintas vicisitudes la hicieron vulnerable. Frente a ello, fue tomando diferentes tipos organizativos, siempre con el fin de sobrevivir. Los vaivenes políticos, económicos, sociales y culturales la atravesaron, la hicieron más pequeña, hasta que, en los momentos más fuertes de desindustrialización de nuestro país, estuvo a punto de desaparecer (Figari, 2006). En tal estado de cosas, fue recuperada por un pequeño grupo de trabajadorxs y por un muy pequeño grupo de militantes del campo político-sindical.

Desde una perspectiva más amplia, y haciendo un poco de historia, el capitalismo a nivel mundial habría ingresado en un cambio de época en términos de la finalización de un modo de acumulación de excedente (Hirsch, 1996), es decir, el que unió capital y trabajo e implementó los Estados de Bienestar (Thwaites Rey, 1999; Trincherro, 2007). El trabajo asalariado se había conformado como el principal ordenador moral de la sociedad industrial, promoviendo aspectos de la ética del trabajo (Bauman, 2003).

Puede decirse, entonces, que IMPA representa aquel momento del sistema capitalista en América Latina y Argentina, ya que se trata de un exponente del crecimiento del mercado interno hacia mediados del siglo pasado, constituyéndose así en una gran empresa. Sin embargo, en las últimas décadas, esa relación entre capital y trabajo comenzó a desarmarse, con dos efectos claves: la caída del trabajo asalariado (Castel, 2009; Salvia, 2003) y el debilitamiento del rol del Estado Nacional Benefactor, entendido en su centralidad como actor social privilegiado para las relaciones de intercambio económico (Pérez Sáinz, 2016).

Al mismo tiempo, IMPA es representante de esta nueva época, ya que, desde ese momento de esplendor industrial capitalista, pasó a estar a punto de desaparecer. La actualidad de la fábrica es una metáfora del cambio de época, en dos sentidos: por un lado, en el desuso de las grandes maquinarias y los espacios otrora destinados a producir con mano de obra calificada; y, por otro, en ser un ejemplo de lucha por sostener, inicialmente, la fuente de trabajo y, posteriormente, proyectos comunitarios autogestionados, denominados en el interior de la fábrica como "colectivos de IMPA"⁷: actividades educativas, culturales, rememorativas, entre otras⁸, que se suman progresivamente a las actividades clásicas de producción industrial. Tanto los cambios en la autopercepción que se producen en la recuperación de empresas -en este caso, de lxs trabajadorxs fabriles de IMPA- como en la incorporación de

⁶ En los siguientes apartados se describirán a lxs mismos, a partir de definir a los colectivos de IMPA: proyectos que se suman a la recuperación de la empresa en 1998.

⁷ Se trataría de lo de Souza Minayo (2009) define como categorías locales.

⁸ En siguientes apartados se efectuará una descripción más precisa de estos colectivos.

integrantes a los diversos colectivos de la fábrica, suponen efectos identitarios en esos protagonistas: ser miembro de “El IMPA”.⁹

A partir de la participación comunitaria del autor de este artículo en uno de esos grupos autogestionados -el Museo IMPA-, le fue posible asistir a la reiteración de comentarios acerca de la metalúrgica, algunos más vinculados con el deterioro de los espacios o las máquinas sin funcionar, y otros más ligados a las nuevas propuestas dentro de la fábrica y la lucha de lxs trabajadorxs. Esto permitió conjeturar cierta tensión entre dos polos: uno más melancólico, referido a lo perdido, lo que fue, y con cierta expectativa de retorno a ese pasado; y otro más esperanzado, atento a la actualidad y al futuro, es decir, a la lucha actual de la fábrica.

Los interrogantes alrededor de los sentimientos colectivos -de interés particular en este artículo- versan sobre significaciones que le otorgan lxs participantes a su pertenencia a una empresa recuperada; respecto de los diálogos que se establecen entre el pasado tradicional fabril y el presente de prácticas de autogestión; si el sentido de pertenencia que otorgaba el trabajo asalariado se expresa de algún modo en la participación y los efectos identitarios de esos protagonistas; qué sentimientos produce la fábrica y su historia en quienes participan en las prácticas de los colectivos de IMPA; y si existe continuidad entre esa función de cohesión que otorgaba el trabajo asalariado durante la gran empresa y las prácticas de autogestión actuales de los colectivos.

De este modo, se delimitaron objetivos específicos sobre la participación, la identidad¹⁰ y alrededor de los sentimientos colectivos:

- Explorar nuevos modos de pertenencia a la fábrica que supongan una eventual elaboración de sentimientos colectivos acerca del pasado en los distintos colectivos que la componen.

El propósito de este artículo es abordar y exponer especialmente este objetivo, pero, al mismo tiempo, integrar estos resultados a los obtenidos al reflexionar acerca de la participación (Polin, 2020) y la identidad (Polin, 2021). A continuación, se presentarán aspectos contextuales e históricos sobre las empresas recuperadas en general, y sobre en IMPA en particular, en función de ofrecer información que facilite la revisión de los resultados obtenidos.

Capital, trabajo y el surgimiento de las empresas recuperadas.

A partir de la década de 1970, surge una crisis en el orden capital/trabajo -sistema hegemónico de acumulación durante décadas anteriores- ya que se vuelve a estancar el

proceso de acumulación: “la compatibilidad de la ganancia del capital y el bienestar colectivo llegó a su fin” (Hirsch, 1996, p. 101). La globalización resulta ser la respuesta a este estancamiento del capital, rompiendo los acuerdos previos del fordismo y permitiendo el traslado de capitales sin considerar las fronteras nacionales, en la búsqueda de ubicar su producción a cada vez menores costos.

Como menciona Salvia (2003), desde hace cuatro décadas, se pasó de una sociedad de pleno empleo con seguridad social -como intención del Estado- al fin de esa sociedad asalariada con efectos devastadores: desintegración social, fragmentación y desempleo. Progresivamente, el trabajo perdió ese valor como medio instituido de vinculación y participación en una trayectoria de sociabilidad común y en un orden público determinado (Rosanvallon, 1995, citado en Salvia, op. cit.).

En este sentido, pero de un modo más específico para este artículo, según Trincheró (2007), las experiencias que se registran a partir de la toma, recuperación y autogestión de empresas recuperadas pueden ser entendidas como una forma alternativa de resistencia ante la flexibilización omnipresente, y de búsqueda del control social del trabajo frente a los desmanes de este capital sin trabajo globalizado.

Se produce así lo que Ruggieri (2014) denomina como trabajadorxs de unidades productivas que, frente al desarme del Estado de Bienestar precedente, la caída del empleo y el consecuente desempleo generalizado a fines de los '90, la falta de protección de parte del Estado y el cierre de fábricas, deciden ocuparlas y organizarse para recuperarlas, cuando estaban dadas por muertas.

En ese proceso, y en algunos casos como el de IMPA, se piensa la recuperación en discusión con el actual sistema económico capitalista, en tanto la lucha no es únicamente por la fuente de trabajo, sino por repensar el sistema y ser críticos del mismo. Así, esas unidades productivas convocan o reciben apoyo de diversos espacios que se incorporan a la vida diaria de la fábrica, denominadas por lxs trabajadorxs, y también por el mencionado autor como “fábricas abiertas”.

¿Qué es IMPA?

De acuerdo con la reconstrucción realizada por el equipo del Museo IMPA, la fábrica nace en la década del 1920¹¹ y, en pocos años, multiplicó sus dimensiones y su alcance productivo, diversificando sus mercancías, fabricando desde productos para el mercado doméstico hasta materiales armamentísticos, pasando por la innovación en la aviación a partir de la construcción de biplanos. Hacia la década de 1940, contó con cuatro sedes en las que se repartía la producción, alojando alrededor de 4000 empleadxs (1° Etapa-Empresa Privada). Su historia se movió al ritmo de los vaivenes conflictivos y los cambios político-económicos: fue empresa privada en sus inicios; pasó a manos del Estado durante el primer gobierno del ex Presidente Perón (2° Etapa-IMP A Empresa Nacional);

⁹ Modo generalizado de referirse en la actualidad a la fábrica por algunos integrantes. En otros casos se denomina como “IMPA”, o incluso “La IMPA” para aquellas personas que reconocen más especialmente el pasado de gran empresa productiva.

¹⁰ Los objetivos de estas dimensiones de análisis pueden encontrarse abordados más profundamente en los artículos de investigación del autor realizados en 2020 y 2021 (Ver Referencias Bibliográficas).

¹¹ La información de este apartado se extrae de la Revista Museo N°1 (2013).

logró constituirse como cooperativa años más tarde del golpe de estado de 1955 (3º Etapa-IMPA Cooperativa); y se conformó como empresa recuperada por sus trabajadorxs hacia el final del siglo pasado, en mayo de 1998, cuando estuvo a punto de desaparecer (4º Etapa-IMPA Empresa Recuperada).

Este breve relato busca exponer en algunos párrafos el recorrido de la fábrica y el impacto que tuvo en la Argentina el proceso de industrialización y crecimiento del mercado interno, siendo “La IMPA”¹² un claro representante. Un ejemplo de esto fue su lema “Una industria al servicio de la patria”¹³, utilizado en sus momentos de grandeza y esplendor, así como en momentos de resistencia más actuales, aunque con sentidos diferentes en cada una de sus etapas: hoy, al servicio de la comunidad y sus necesidades. Durante la crisis económica de la década del `90, se generó el vaciamiento de la empresa que, a diferencia de otras recuperadas, ya era cooperativa desde 1961. Sin embargo, esta organización se daba solo en términos formales, dado que seguía funcionando una Comisión Directiva que tomaba las decisiones y, de modo encubierto, mantenía la relación empleadxs-patrón.

En 1998, por la resistencia de sus trabajadorxs, dicha “patronal” salió de la empresa, dejándola sin agua, sin luz y sin clientes. Luego de un breve y arduo período de lucha, se conforma la “Cooperativa 22 de mayo” de lxs trabajadorxs de IMPA. Así, la metalúrgica pudo volver a producir.

Desde ese momento de su recuperación, IMPA contó con un amplio apoyo vecinal, de otras organizaciones sociales, grupos assemblearios, intelectuales, artísticos y universitarios, entre otros sectores que acompañaron y acompañan la resistencia hasta el día de hoy.

En esta experiencia pionera, no se sabía bien qué cosa significaba recuperar una empresa, tal como suelen decir lxs protagonistas. Sin embargo, como han expuesto muchxs autorxs que se ocuparon del tema, en los procesos de recuperación de empresas, se hace necesaria una reorganización de las tareas y roles dentro de cada unidad productiva, con las singularidades de cada caso, según su organización, el tipo de estructura libidinosa previa, las características edilicias y el apoyo barrial recibido (Robertazzi, Pertierra y Ferrari, 2008). En tal reestructuración, el modo de auto-percibirse como trabajadorxs se va transformando, a partir de la adquisición de nuevas responsabilidades, vínculos, conocimientos y experiencias (Fernández et. al., 2011; Robertazzi, et al., 2005).

Una vez recuperada la metalúrgica, se pusieron en práctica dos tipos de estrategias: una de ellas hacia otros desamparados por el modelo económico (vale decir, otras empresas en proceso de vaciamiento y cierre); y otra que implicó una apertura a la comunidad de la que tanto apoyo habían recibido. Entonces, desde IMPA, se propusieron convocatorias para reunir a distintos sectores sociales que iban quedando marginalizados y excluidos, lo que también era un modo de fortalecer esa experiencia pionera.

¹² Las personas que la conocieron en su esplendor usan el artículo femenino para referirse a la metalúrgica.

¹³ Eslogan de IMPA desde su primera etapa como empresa privada referido en la Revista MUSEO IMPA N°1 (2013)

En efecto, IMPA toma una nueva forma y se configura como una empresa abierta a la comunidad, ya que al grupo fabril que recupera la empresa se suman¹⁴: en 2000, el Centro Cultural “IMPA La Fábrica Cultural”, que organiza y promueve una serie de actividades como exposiciones, talleres, obras de teatro y cursos; en 2004, el Bachillerato Popular IMPA para Jóvenes y Adultos, conducido por la Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares Histórica, que funciona en la fábrica, donde se estudia gratuitamente, con la posibilidad de obtener títulos oficiales; en 2008, comienza sus actividades el canal de televisión Barricada TV, promoviendo la difusión de noticias de interés de la clase trabajadora; en 2010, comienza a tomar forma la Universidad de los Trabajadores, ofreciendo educación superior desde la perspectiva de la clase trabajadora; en 2012, el Museo IMPA, con el propósito de reconstruir la memoria colectiva de lxs trabajadorxs de IMPA y el análisis de su historia en diálogo con procesos económicos, sociales y políticos de la Argentina, la región y el mundo; y, en 2013, se incorpora la Cooperativa de Diseño, quienes elaboran proyectos de diseño para empresas recuperadas.

En efecto, desde la lógica de la autogestión, se establecen acuerdos con grupos que ocupan el espacio, generando un intercambio virtuoso: por un lado, lxs trabajadorxs aseguran que la inmensidad de la fábrica tenga propuestas culturales que son de interés de la comunidad y respondan a los ideales de ubicar a la fábrica como un espacio de crítica al sistema capitalista; y, por otro, en ese mismo acto, se otorga a grupos y movimientos el lugar necesario para desarrollar sus actividades (Roffinelli, Ciolli y Papi, 2014). Cabe destacar que, a fines de 2015, se logra sancionar una Ley Nacional de Expropiación Definitiva para IMPA, que garantiza la continuidad de los proyectos, afirmado que la fábrica debe mantener actividades de interés público. Es decir, lxs trabajadorxs no son, ni pretenden ser dueñxs de la fábrica, sino que tienen habilitado su uso y, en cualquier caso, el futuro de IMPA es el de brindarse a la comunidad, abrir sus puertas para el pueblo.

IMPA como estudio de caso

El tipo de estudio utilizado en la Tesis de Maestría de la que se desprende este artículo fue exploratorio-descriptivo (Samaja, 2002); el método cualitativo (Denzin & Lincoln, 2011, 2012; Hernández Sampieri et. al., 1997; Vasselachis de Gialdino, 2012) y el diseño es participativo y con características de apertura y flexibilidad (Montero, 2006). La estrategia es un estudio de caso (Neiman y Quaranta, 2012), que permite conocer en profundidad procesos psicosociales. Se trataría de lo que Stake (1998) denomina estudio intrínseco de caso, ya que se encuentra abocado a la comprensión de ese caso en particular: sus actores, sus características, sus formas de funcionamiento, su historia. En continuidad con la perspectiva metodológica elegida para el desarrollo de la mencionada Tesis, el análisis

¹⁴ La siguiente cronología en cuanto a la aparición de los colectivos que funcionan en IMPA fue relevada por el autor durante la ejecución de la Tesis, corroborada por el análisis de documentos escritos por lxs mismxs protagonistas: así como por la línea de tiempo elaborada por el Museo IMPA.

de la reflexividad (Bourdieu, 1997; Ibáñez, 1992; Polin y Robertazzi, 2015) propuso visibilizar los atravesamientos personales, profesionales y de época intervinientes en este estudio.

El universo en el que se insertó la investigación es el de las empresas recuperadas por sus trabajadorxs, dentro de las cuales se elige a IMPA como caso único por los siguientes criterios metodológicos:

- IMPA es de las primeras recuperadas de nuestro país y generó un modelo: vincularse con la comunidad, poner en discusión los cimientos del sistema capitalista, incorporar a su vida fabril propuestas culturales autogestionadas.
- Se trata de una empresa con casi 90 años de antigüedad y las particularidades de su historia se articulan con el recorrido del mundo del trabajo en la Argentina.
- La cantidad y diversidad de propuestas culturales que brinda supera cualquier otra experiencia similar de empresas recuperadas.
- Las dimensiones de su edificio y de sus máquinas la hacen única en su tipo como empresa recuperada.
- Es un emblema para muchas otras empresas recuperadas y se solidariza con otros procesos de recuperación brindando apoyo material, emocional e informacional (Abril Chambo, 1998; Barrón, 1996).

Resultó conveniente seleccionar una muestra intencional, tomando en cuenta algunxs de lxs participantes de los colectivos de mayor trayectoria y permanencia. Para comprender la composición de dicha muestra, se expone la codificación utilizada, que da cuenta de cada uno de los colectivos seleccionados: Grupo Fabril (GF); Centro Cultural (CC); Polo Educativo (PE); Barricada TV (BT); Museo IMPA (MI); y Cooperativa de Diseño (CD).

Como fuentes primarias, se administraron entrevistas semidirigidas (Hernández Sampieri et. al., 1997; Samaja, 2002) y etnográficas¹⁵ (Ameigeiras, 2012; Guber, 2011, Souza Minayo, 2009). Al mismo tiempo, se realizaron observaciones etnográficas tan participativas y prolongadas como fue posible en cada situación (Montero, 2006). Este proceso se efectuó con el registro de notas de campo durante y luego de los encuentros o eventos en la fábrica. Para las fuentes secundarias (Samaja, 2002) se recurrió al análisis de documentos producidos por lxs mismxs protagonistas: libros editados por los colectivos, artículos de investigación elaborados por integrantes de los colectivos, folletería utilizada para transmitir actividades y sitios web oficiales de cada colectivo.¹⁶

Participación en IMPA: movimientos entre la diversidad y la unidad

A partir de los resultados obtenidos en la Tesis ya mencionada en este escrito, fue posible distinguir aquellos elementos que se constituyen como ejes de la participación dentro de cada colectivo de la fábrica (Polin, 2020). Así, se reconocieron dos categorías claras: una, en la que se evidencian diferencias en algún aspecto de la participación; y otra, que presenta una dimensión más unificadora, más transversal respecto del modo de entender la participación para cada integrante.

En un primer acercamiento al material elaborado (Polin, op. cit.) emerge casi inmediatamente la heterogeneidad que presentan lxs protagonistas de IMPA:

1. provienen de diversos espacios (culturales, académicos, laborales, etc.);
2. desarrollan actividades disímiles: educación, arte, cultura, trabajo;
3. son transitados por distintas personas: unos tienen estudiantes; otros tienen público, otros visitantes, unos se mantienen económicamente con esa actividad, mientras que otros no.

Estas diferencias -que hacen singular a cada colectivo- se pueden ver expuestas también en sus objetivos, las formas de llevarlos a cabo y hasta los grados de compromiso al interior de cada uno.

Sin embargo, la participación comunitaria en el caso de IMPA puede ser definida a partir de la reivindicación de grupos sociales con metas comunes, que se expresan dentro de cada colectivo (Sánchez, 2000), que autogestionan sus actividades (Jiménez-Domínguez, 2008; Sopransi, Zaldúa y Longo, 2011), según diferentes grados de compromiso (Montero, 1996).

Por lo tanto, esas diferencias iniciales dan paso a una dimensión de la participación con características más similares, que pueden tener lazos con la lógica de funcionamiento más amplia, quizás transversal a cada colectivo: la organización autogestiva y la dinámica asamblearia en la toma de decisiones.

De forma tal que la participación es diversa respecto de quiénes o qué tareas específicas son llevadas a cabo en cada colectivo (culturales, educativas, conmemorativas, etc.), pero tiene en común que se trata de sujetxs hacedorxs (Montero, 2004; Sánchez Vidal, 2001), es decir, que controlan sus acciones, toman parte, fijan objetivos y deciden. Al mismo tiempo, la autopercepción de una dimensión militante de la participación de lxs integrantes de los colectivos visibiliza su carácter político¹⁷, en función de una búsqueda de transformación de la realidad (Jiménez-Domínguez, op cit.; Montero, 2004; Sanchez, 2000).

Por último -pero quizás lo más relevante en el caso de IMPA- parece que sentirse parte pasa a ser un requisito necesario para la participación, en función de algo que rápidamente se siente o no se siente. Pasa a ser condición este "sentir", incluso más allá de la ideología, la clase so-

¹⁵ Mientras que las entrevistas etnográficas tuvieron una duración promedio de 2^o minutos las entrevistas semidirigidas tuvieron un promedio de 1 hora 2^o minutos

¹⁶ En la codificación utilizada en este artículo se acompañará con una E (entrevista), una R (revista), una O (observación) o una F (folleto).

¹⁷ Esta característica de la participación aparentemente común en el sentido otorgado a IMPA puede tener, al mismo tiempo, sus diferencias, algo que será expuesto en otro apartado.

cial o la formación específica de cada integrante. Como se verá a continuación, esas diferencias iniciales lo gran diluirse merced a la identidad que IMPA ha construido y que ofrece lazos accesibles para sentir que se “es parte” (Stringer, 1972, citado en Sánchez, 2000).

Identidad en IMPA: movimientos entre el pasado y el presente

Para dar cuenta de los aspectos de la identidad colectiva en IMPA (Polin, 2021), se expondrán a continuación tres categorías que permiten describirla a partir de los valores, códigos y reglas internas e historias de IMPA.

Tal como se expuso en el apartado anterior sobre la participación, lxs protagonistas ubican una cantidad de elementos que hacen a la identidad: compartir un fondo común de valores, emblemas, experiencias y trayectorias: la autogestión, la cooperación, la solidaridad, el valor antihegemónico o ser “del Pueblo” (Tajel, 1984, citado en de la Torre Molina, 2001). En este sentido, algunos aspectos tienen coincidencias en función de las formas de organización y su impacto en los hábitos de la identidad (Gimenez, 2000):

1. La autogestión como forma de identificar las tareas emprendidas y el tipo de organización interna.
2. La importancia de ejercer esas tareas dentro de una empresa recuperada autogestionada le otorga a cada colectivo una distinción especial, cierta coherencia y orgullo de estar allí.
3. La certeza de haber aprendido de las acciones de los trabajadores (así nombrados para referirse a quienes recuperan la fábrica en 1998) y de sostener su legado de lucha.
4. Una relación de transmisión de saberes y prácticas que vienen desde los trabajadores fabriles.

Pese a que IMPA se constituye como un grupo heterogéneo, como ya fue mencionado en el apartado anterior (debido a las diferentes formaciones, experiencias, conocimientos e incluso ideologías), la identidad colectiva que allí se respira se concentra en algunas nociones a las que se adhiere y que se comparten:

1. la lucha de la clase trabajadora;
2. la militancia contra el capitalismo;
3. el lugar del pueblo y sus necesidades;
4. la relevancia del lugar del trabajo;
5. la importancia de la historia;
6. el carácter contrahegemónico.

Se trata de características de la identidad en IMPA, transversal a los diversos colectivos, que motorizan una pertenencia a este fondo común de emblemas de ideas, constituyendo una unidad distinguible (Habermas, 1987, citado en Giménez, 2000).

Al mismo tiempo, existen vínculos al interior de la fábrica que evidencian códigos que dan forma a las dinámicas internas. Conocer estos códigos, aprenderlos, permite circular por la fábrica con mayor fluidez. Es decir, parece necesario incorporar cierta moral (Durkheim, trad. en 2014) al interior de la fábrica para pertenecer. Compartir esos conocimientos comunes (Rosa, 1995, citado en de

la Torre Molina, 2001) sobre “cómo se hacen las cosas” garantiza la continuidad de quienes participan en IMPA pues, de no hacerlo, de no entender esa lógica interna y las reglas de convivencia, estén o no explicitadas, habrá que soportar alguna consecuencia, quizá no deseada. A saber: te pueden mirar mal, pueden ser algo hoscos; hay que controlar los espacios; la última palabra la tienen lxs trabajadorxs; hay que saber por dónde se puede y por dónde no se puede circular, para ser tenés que estar. Estos son algunos de las reglas internas que se evidencian en los discursos, pero que hacen a las prácticas y que inciden fuertemente en la identidad colectiva, entendida en su dimensión intersubjetiva (Giménez, 2000; Hall, 1999). Probablemente el código por antonomasia sea el requisito de que “los trabajadores” (así denominados, refiere al Grupo Fabril) tengan la decisión final cuando se trate de temas relevantes: “la última palabra la tienen ellos”, sentencia una entrevistada.¹⁸

Puede conjeturarse que el trabajo como un ordenador principal de la identidad hace su juego en este punto, otorgado a ese trabajo de la industria un lugar privilegiado (Bayardo y Lacarieu, 1997) respecto de los otros tipos de trabajo (cultural, educativo, etc.)

Por último, un aspecto a revisar es el del lugar de la historia (Bayardo y Lacarieu, op. cit), ya que, en algunos casos, se la nombra como la historia desde sus comienzos y se la vincula con la vida industrial, política y económica del país; y, en otros casos, es la historia a partir de la refundación, es decir, de 1998 a la fecha. Es interesante destacar que, en una situación de diálogo, es posible hablar de la historia de IMPA y estar representándose trayectorias diferentes. La larga historia de IMPA se transmite recortada entre lxs protagonistas de la fábrica, con algunos temas que parecieran construir una memoria colectiva (Halbwachs, trad. en 2008) que incluyen mitos tales como la construcción del primer Pulqui, haber nacido de capitales alemanes en su conformación inicial o la visita de Eva Perón a la fábrica.¹⁹ Más allá del correlato que estas afirmaciones puedan tener en los hechos ocurridos, operan como emblema que cohesionan a lxs integrantes de IMPA, en tanto pertenencia (Rizo, 2006) a una historia colectiva que lxs trasciende: de ser “Una industria al servicio de la patria” a “IMPA es del pueblo”.²⁰

¹⁸ -El lugar otorgado en las decisiones a lxs trabajadorxs (GF) se retomará más adelante en otro apartado.

¹⁹ La precisión sobre los datos históricos que algunxs integrantes de IMPA exponen es relativa. En ocasiones se apoya en elementos corroborados en documentos de la época. A modo de ejemplo, mientras que ocurrió la visita de Perón a la fábrica, no así de Eva Perón. No es de interés de este escrito -como tampoco lo fue de la Tesis de Maestría- la veracidad de estos datos, sino más bien los efectos en las significaciones que estas elaboraciones producen en quienes participan de las actividades de los colectivos de IMPA.

²⁰ El primer lema, “Una industria al servicio de la patria” -que figura en revistas de la industria argentina de mediados del siglo XX- se corresponde con la etapa privada y estatal de IMPA, revelando la importancia de la fábrica para las necesidades contextuales, a partir de la diversidad de sus producciones: armamentísticas, domésticas o para la industria en general. El segundo lema, “IMPA es del pueblo” -instituido que se repite en los dichos de lxs entrevistadxs- hace referencia a la actualidad posterior a la recuperación de 1998.

Sin embargo, la transformación no es menor, se pasa de una lógica capitalista de organización de la mano de obra, con control del capital, a una lógica autogestionada por sus trabajadorxs (Bayardo y Lacarieu, 1997).

Breve introducción teórica sobre los sentimientos colectivos
Las conceptualizaciones alrededor de los sentimientos en su dimensión grupal pueden encontrarse en diversas tradiciones teóricas.

Desde la sociología, Durkheim (trad. en 2014) afirma que los sentimientos en términos colectivos son funcionales a la posibilidad de cohesión de una sociedad. Introduce la noción de sentimientos comunes al considerar -en un estudio sobre la moral de las sociedades- la necesidad de transmitir y compartir una conciencia colectiva o común que incorpore una serie de semejanzas. Tales semejanzas otorgarán cohesión a los grupos sociales a fin de sostener sus creencias, sus hábitos, sus rutinas o sus formas de castigo.

Desde una perspectiva psicoanalítica, los sentimientos colectivos pueden tener un punto de partida en el vínculo entre el duelo y la melancolía.

El sentimiento de pérdida y las posibilidades de duelo son descriptos por Freud (trad. en 2009b) como nociones en las que se encuentran semejanzas y diferencias: mientras que en ambas existe pérdida de un objeto -por lo tanto, cierta libido libre que puede tener trayectorias regresivas-, en el caso de la melancolía, se evidencian sesgos más ambiguos con el objeto. Vale decir que la pérdida de ese objeto, en tanto contenga características ambivalentes, posee mayores probabilidades de que esa libido se despliegue sobre el yo y produzca melancolía, alejando la oportunidad de instalar un proceso de duelo. De forma tal que lo afectado es el mundo circundante, es decir, los intereses por ese entorno.

En sus estudios sobre Psicología de las Masas, Freud (trad. en 2009a) entiende que el enamoramiento es un proceso por el cual el yo se vincula con un objeto sobreinvestido, de modo que es ubicado en el Ideal del Yo. En cambio, en el caso de la identificación, el objeto perdido se erige en el yo, alterándolo parcialmente.

La conformación de la masa incluye, para Freud, a un grupo de individuos -así definidos por el autor- que han puesto un mismo objeto en el lugar del Ideal del Yo, teniendo como efecto la identificación de cada yo entre sí.

En una revisión de los procesos grupales, Malfé (1994) establece que la constitución de una estructura libidinosa o configuración fantasmática requiere necesariamente de la idea de una ficción o fantasía de grupo que promueva la eventual cohesión y establecimiento de lazos fraternos. Esta ilusión o ficción que mantiene unido a un grupo es la convergencia en torno a un ideal, que se sostiene en la figura de un líder o de aquello que tenga valor libidinal compartido.

Por tanto, la organización que adopten los lazos libidinales de una agrupación conformará un mito de origen, una forma de narrativa argumental que determina una serie socio-histórica y libidinal de los lazos de ese colectivo. El momento de configuración de algún tipo de diversidad conjunta implica un paso más allá de la confrontación que emerge del narcisismo de las pequeñas diferencias,

dando lugar así a la instalación de lazos fraternos que permitan la convivencia en la diferencia.

Desde la psicología colectiva, el psicólogo social mexicano Fernández Christlieb (2000, 2004) entiende a los sentimientos, emociones y sensaciones dentro del campo más amplio e integrador de la afectividad, que se distingue inicialmente de la lógica de la razón: "es aquello que no se puede decir con palabras" (p. 93). Lo que se siente no se puede decir y viceversa, ya que un sentimiento es eso que no acaba de pensarse. Sentir, sostiene este autor, es aquello por lo que se es impactado, es quedar resentido en los órganos de la percepción, que son los que les corresponden a los sentimientos.

Los afectos deben ser comprendidos y no explicados, ya que, mientras que el lenguaje pertenece al ámbito del discurso o del pensamiento -lineal, sucesivo, distinto-, la afectividad está más vinculada al mundo de las formas -extensas, simultáneas, confusas-. La afectividad es colectiva, dice Fernández Christlieb (2000), y se encuentra en el ambiente, en las formas: "la afectividad tiene forma de colectividad" (p. 38). Se trata entonces de una lógica de la estética, anclada en la apreciación de lo bello, en tanto su forma resulta armoniosa: "lo afectivo es estético [...] los sentimientos son formas, con matices, tonalidades, ritmos, valores, detalles" (Fernández Christlieb, op. cit., p. 103).

IMPA, sus protagonistas y sus sentimientos

En función de organizar el material y los resultados obtenidos en este estudio²¹, se dividen a continuación algunas subcategorías alrededor de los sentimientos que se comparten en IMPA.

De forma tal que se distinguirán a continuación elementos ordenadores que permiten una posible articulación teórico-práctica. A modo de ejemplo, se abordará la *mística* del lugar, el *orgullo* y la *esperanza* que se respira; las impresiones sobre el *alojo* y la *pertenencia* que otorga; la certeza de ser una fábrica que *está viva*; y las *formas* que tiene el lugar para sus protagonistas.

IMPA, una fábrica que respira

Desde la perspectiva de Fernández Christlieb (2000), el poder es esa cantidad de intencionalidad que crece y crea, e intenta preservar lo institucionalizado, en un proceso de destrucción de la colectividad. Por lo tanto, cualquier contra-poder buscará poner límites, rememorando y conmemorando las condiciones originarias de la fundación de la colectividad. En un sentido similar, en una refundación se presenta la lógica centro-exterior, ya que se impone la necesidad de un movimiento de recuperación del centro, de mantenerse a partir de la paciencia, la tenacidad, la indignación o la ironía: "el contrapoder es la recuperación del significado de la sociedad mediante la búsqueda del origen" (p. 58).

La recuperación de IMPA, que vuelva a producir y abrir sus puertas supuso enfrentar ese poder destructor que busca-

²¹ Se seleccionaron las citas textuales -frases con sentido (Bardin, 1987) delimitadas en el corpus, extraídas de la Tesis de Maestría que representen de forma más precisa los temas que se abordarán en los siguientes apartados.

ba, hacia finales de la década del '90, el vaciamiento y el cierre de esta fábrica. Algo que tenía destino de muerte, revive y se mantiene vital:

“Ni la fábrica, ni el movimiento, ni nada. Por eso fue importante ese momento fundacional, que vino del lado de los trabajadores, de tomar la fábrica y de hacer una cooperativa, y volver a darle vida a algo que estaba muerto. Porque era algo que estaban enterrando” (CC-E1, p. 5, r. 5-8)

“Tenés desde lo espacial, hasta lo que pasa acá adentro. Siempre está pasando algo en IMPA. Es un lugar muy vivo” (CD-E1p. 19, r. 40-41)

IMPA se constituye en los dichos de lxs protagonistas como espacio vital, una entidad que toma vida propia, que tiene un cuerpo y, por tanto, corazón. Una trabajadora hace una trayectoria entre el sector Laminación (de dónde surgieron gran parte de lxs trabajadorxs que recuperaron la fábrica), el corazón de IMPA y el lugar dónde funciona el Museo:

“Y yo creo que el museo le da vida a la historia de IMPA. Entonces, siempre para mí va a ser ese el lugar. Que todos le seguimos poniendo el corazón en todos los sectores, obvio. Porque si no, esto dejaría de funcionar. Pero, para mí, sigue estando ahí” (GF-E2, p. 21, r. 12-15).

Y, si tiene corazón, entonces respira:

“Y no mucho más. Seguir manteniendo IMPA abierto hasta lo último, hasta donde respire” (GF-E1, p. 23, r. 7-8)

Para Fernández Christlieb (2000), la forma de expresar la afectividad colectiva es en el límite de lo que el lenguaje puede decir y, por tanto, se apelan a categorías que remiten a la forma. En este caso, toma forma de un cuerpo que tiene vida, es más, que se le dio vida gracias a la decisión de ocupar, resistir y producir.²²

Esa vitalidad, para el autor citado, estaría también referida a la búsqueda del origen de la colectividad: IMPA se configuró como emblema de la industria metalúrgica argentina, también se constituye como estandarte de la recuperación de empresas.

En ese proceso de recuperación, pareciera que ese cuerpo al que se le da vida, al mismo tiempo aloja, pues contiene frente a la expulsión y al desempleo. En los emergentes discursivos de varixs de lxs protagonistas de los colectivos de IMPA se evidencian elementos que remiten a estas condiciones de alojamiento:

“Creo que tiene que ver con la historia de IMPA y con esto de IMPA resiste. Y hoy una parte de esa resistencia tiene que ver con esto del alojar” (CC-E2, p. 12, r. 17-20)

Por otro lado, para identificar aquello que remita a sentimientos colectivos, Fernández Christlieb (2000) afirma que debemos buscar en las cualidades espaciales y, por lo tanto, que la metodología de la indagación adecuada

²²“Ocupar, resistir y producir” es el lema que el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER, organización que agrupa y apoya desde finales de la década del 90 a los procesos de recuperación de empresas) propone para encarar la lucha por el sostenimiento de unidades productivas destinadas al vaciamiento y cierre por parte de sus dueñxs.

para tal fin es la narración o descripción de su forma: táctil, visual, gustativa, olfativa y kinestésica. Al mismo tiempo, el autor hace una distinción de sentimientos según estas categorías, que resultan relevantes: candente, templado, cálido, frío, suave, duro, alto, bajo, lleno y vacío; lo leve y lo grave, lo claro y lo oscuro.

En este sentido, el sentimiento de alojamiento se expresa al describir espacios o lugares que brindan seguridad, protección, a partir de características espaciales:

“Y aparte de la fuerza, es como que fuera un asiento de hierro, duro, y encima tiene un tapiz de piel, porque es tan suave la forma de ser de ellos. Y, sin embargo, el soporte abajo es bien duro y macizo” (PE-E1, p. 8, r. 41-43)

“La base del teatro son los carros de IMPA. Del escenario no se va a caer nadie” (CC-E2, p. 10, r. 46-47)

Resuenan en estos emergentes discursivos las reminiscencias a elementos que dan fortaleza, que tienen dureza suficiente para contener, que envuelven:

“La puerta, la torre, la luz de las ventanas. Cuando venís acá al segundo piso es todo azul, ponele [...] Pero en un momento la luz era toda azul, como algo que te envolvía. Los tambores. Hay mucho sonoro también, y olores” (CD-E1, p. 19, r. 5-11)

Si lo afectivo está en los detalles, en los ritmos o en los matices (Fernández Christlieb, 2004), para lxs integrantes de IMPA, la fábrica, su gente, ofrecen una estética -para el autor, una afectividad- donde los olores, las tonalidades de la luz, o los materiales cumplen funciones de amparo, otorgando ciertas certezas o garantías de seguridad.

IMPA, su mística y la esperanza

Sin embargo, esas metáforas o descripciones tan precisas, conviven con aspectos más ambivalentes: la dinámica de lo místico se hace presente para incorporar una dimensión fundamental de la participación y la identidad en IMPA. De forma tal que la historia de la fábrica queda yuxtapuesta en función de ofrecer a cada quien recorridos que permiten dejarse interpelar por esa mística:

“Acá se hizo el fuselaje de los Pulqui, están las fotos de Perón en el tercer piso, en el corrugado, con los fuselajes del Pulqui. Están las balas, las polveras, los lápices labiales. Esa es la mística. La nacionalización también. Pero esa es la mística que tiene el lugar, junto con la arquitectura que acompaña esa mística” (CC-E1, p. 5, r. 28-33)

Mientras en la frase anterior se ubica lo místico en función de la importancia de IMPA en la producción metalúrgica nacional de gran parte del siglo XX -como espacio innovador y relevante para el proyecto de país que propuso el peronismo²³-, en palabras de otrxs integrantes de los

²³ Como fue anteriormente expuesto, se trata de la 2ª Etapa de la historia de IMPA, en relación a la nacionalización que efectuó el gobierno de Perón, momento en el cual el nombre pasó a ser IMPA E.N. (Empresa Nacional) y se incorporó a la órbita de la DiNIE (Dirección Nacional de Industrias del Estado) junto con otras empresas que, por su tipo de producción, tenían relevancia para los intereses de la nación.

colectivos de IMPA es posible identificar otra dimensión de la mística del lugar:

“Creo que la solidaridad no tiene que ser solo una palabra declamativa, sino que tiene que estar presente en nuestras propias relaciones. Y en ese sentido, la mística acá la genera una historia de lucha, de estos trabajadores que fueron como el ave fénix. Porque mirá que les pegaron y volvieron a levantarse, con todas sus mañas y todas sus cosas” (CC-E2, p. 16, r. 34-3)

“¿Viste cuando se habla de que en un lugar se respira lucha? Para mí tiene que ver con eso. Yo entré a otras fábricas. He hecho recorridos en la fábrica de la Serenísima y otras, y no me pasa eso. No veo ninguna mística ahí” (PE-E8, p. 5, r. 28-30)

Por lo tanto, lo místico parece ser un espacio en el que se depositan ciertos elementos disímiles que motorizan la implicación de quienes participan en IMPA: sus historias, su pasado, más lejano o más reciente, es parte de su identidad.

Lo mítico está en el centro (Fernández Christlieb, 2004), que es el lugar al que se vuelve para refundar una colectividad. Se trata de la vuelta a la pasión, al origen, frente a la pérdida que imponen los bordes exteriores que expulsan, que producen angustia: entramos en la melancolía, la desesperanza (Freud, trad. en 2009b), la nostalgia como dolor por la tierra perdida (Fernández Christlieb, op. cit.). Este sentimiento también se experimenta en IMPA, pero más ligado a quienes se constituyen como público, pero que no permanecen ni participan de los colectivos:

“También es posible registrar comentarios más melancólicos sobre el espacio donde se sitúa el museo, donde las máquinas enormes que allí se encuentran han dejado de funcionar: ‘qué pena que todo esté así, sin andar’ o la pregunta ‘¿no es posible hacer que vuelvan a funcionar?’, son moneda corriente en las aperturas” (MI-O2, p. 6, r. 16-22)

Quizás puede afirmarse que quien se ve atrapado por la melancolía al conocer la fábrica, queda anclado a un pasado perdido, al no soportarlo, debe retirarse. El objeto perdido -el pasado de la fábrica, con las grandes máquinas sin funcionamiento- recae sobre el yo como una sombra que envuelve y oprime (Freud, trad. en 2009b), eliminando las oportunidades de elaboración, de “duelar” ese proceso y permitir, por diversas vías, reconocer la lucha, la recuperación, lo que sí se produce en IMPA. En cambio, quien siente esa otra dimensión de IMPA, puede quedarse, soñar, tener esperanza.

Así, al participar con diferentes grados de compromiso (Montero, 1996) en algún colectivo de IMPA se pone en juego un sentimiento de esperanza que se evidencia en diversos integrantes:

“Y entre las muchas cosas que hace el museo, a mí me parece que transmite cierta cosa de esperanza, cierta cosa de entusiasmo, cierta sensación de que es posible.” (MI-E2, p. 20, r. 19-21)

“Fue indispensable entonces desnaturalizar el sufrimiento, el conformismo; analizar el contexto de la circunstancia histórica; cuestionar el dominio opresivo de unas clases

sobre otras; rebelarse ante lo supuestamente “inevitable”: recuperar la esperanza [...] sobre las ruinas de una empresa que parecía casi inviable” (MI-R1, p. 7, 17-42)

De forma paradójica, al final de la melancolía, está la esperanza: “es el sentimiento más insólito posible, ya que se trata de una forma radicalmente luminosa, de una situación clara, ahí donde no se puede tomar luz de ninguna parte” (Fernández Christlieb, 2000, p. 108). Surgiendo de la nada, de circunstancias oscuras, nace luego de que todo lo demás ya murió, es la aparición allí donde no había siquiera materia prima para hacerla: de lo inevitable, surge lo posible. Por tanto, la esperanza es inesperada, es como la fundación de una sociedad: nace del centro (Fernández Christlieb, 2004).

IMPA: lo que atrae enamora

Los espacios se nos presentan como un afecto, sentencia Fernández Christlieb (op. cit.); nos ofrecen -o son susceptibles de hacerlo- prácticas que provoquen sentimientos. En esa trayectoria, pareciera haber en los primeros acercamientos a IMPA una invitación involuntaria a la dimensión lúdica de los futuros integrantes:

“Y, también, que era una fábrica como detenida en el tiempo, en un aspecto. No tenían las medidas precautorias o de seguridad que tienen todo el resto de las fábricas. Entonces tenías libertad como para acercarte a las máquinas, con ese espíritu curioso que tiene cualquiera” (CC-E1, p. 1, r. 43-47)

“Nos gustan los lugares misteriosos, como el bunker. La parte donde es el museo ahora, donde están los hornos viejos. Esa parte es espectacular para mí. Son los dinosaurios de las máquinas. Y cuando te encontrás caminando por ahí, y aparecen todos esos controles, la botonera, es como Star Wars” (CD-E1, p. 15, r. 25-30)

“Pero me parece que la primera sensación no fue como de algo conocido, pero sí de curiosidad, y de misterio, también” (BT-E1, p. 1, r. 11-12)

Introducirse por primera vez en la fábrica, o circular por diversos espacios en su inmensidad, impacta en los sentidos generando la atracción por lo misterioso, despertando la curiosidad. En este sentido, una forma -entre otras que se expondrán más adelante- concentra en una imagen esa invitación a la exploración de un lugar enigmático:

“Cuando entré, la primera impresión que me dio la fachada fue la de dónde me metí, a dónde me trajeron... Porque me pareció realmente muy laberíntico” (PE-E8 p. 1, r. 16-18)

La idea de IMPA como un laberinto tiene sus variantes semánticas²⁴, pero en este caso se cristaliza como la impresión de ser un lugar que produce deseos de investigar, de recorrer:

“Y la primera impresión fue la que nos pasa a todos: nos enamoramos del lugar, por ser un lugar atípico, con toda una carga política y arquitectónica fuerte. Tiene las dos cosas” (CC-E1, p. 1, r. 24-26)

²⁴ Un entrevistado define a IMPA, entre otras distinciones, como un “laberinto de llaves” que algunos tienen y que resulta necesario conocer para poder habitar la fábrica.

Estar en IMPA presume para lxs integrantes de los colectivos -para esa comunidad (Krause Jacob, 2001; Saranson, 1974, citado en Montero, 2004)-, algún modo de vincularse con lo que consideren “es” la fábrica: sus lugares, sus historias, sus luchas, sus actividades. En cualquier caso, el vínculo afectivo es experimentado como amor, pero resulta relevante una distinción: no es que se ama o se quiere a IMPA, unx se enamora de IMPA:

“Cuando nosotros hicimos el primer taller para ver objetivos, misiones y todo eso de la organización, a través de lo que dijeron los compañeros en el taller salió nuestra declaración de principios, que termina diciendo: IMPA enamora” (CC-E2, p. 10, r. 25-28)

Al revisar estas afirmaciones, es factible volver a la propuesta freudiana respecto de la constitución de una masa, de un grupo: que sus integrantes ubiquen en el ideal del yo un objeto y que sea el mismo (Freud, trad. en 2009a). Ese objeto puede ser heterogéneo, desde el impacto de su historia o de sus dimensiones, a partir de aspectos de lo político:

“[...] la primera vez que la vi a Norita acá adentro, pensé: bueno, listo. Y la última vez que se entregó un reconocimiento a una mujer fue a mi mamá. Así que ya está. Mi cuerpo, mi corazoncito, todo, está acá. Tengo un enamoramiento político con este lugar” (PE-E8, p. 22, r. 32-36)

Si IMPA enamora a un conjunto de participantes de los colectivos, entonces cada yo se ve parcialmente alterado por ese objeto (Freud, op. cit.). De forma tal que facilita el proceso de constitución de lazos fraternos, a partir de la organización de una ficción o ilusión que cohesiona al grupo, ya que converge en el ideal de cada integrante un objeto -IMPA- con valor libidinal compartido (Malfé, 1994). Esta conversión al ideal de aspectos de la fábrica -que puede ser su pasado industrial de relevancia y/o su historia de lucha y recuperación- vehiculiza el establecimiento de una estructura libidinosa entre lxs integrantes de IMPA, que permite una agrupación/una comunidad que supere el narcisismo de las pequeñas diferencias (Freud, trad. en 2009a).

Estos lazos fraternos se organizan en torno a sentimientos que se experimentan de forma transversal, pero es el orgullo que se respira en la fábrica el primordial:

“Y creo que algo de esa historia muy cargada, de orgullos y de sentimientos amorosos, también explica por qué dijeron de acá no nos vamos, nos quedamos, no importa lo que pase” (MI-E2, p. 13, r. 23-25)

“Es un orgullo. IMPA da orgullo. El orgullo de la clase obrera se acrecienta en la adversidad, en especial cuando empiezan a ser protagonistas de una refundación. Los obreros de IMPA han refundado la fábrica. Se apropian de la tradición, se nutren de ella y la refundan. Eso te da más potencia” (PE-E9, p. 12-13, r.41-44)

“En las aperturas suele surgir el interés por saber si la fábrica continúa produciendo. Ante la respuesta afirmativa, las expresiones más comunes son de sorpresa, pareciera reconfortar al público saber que continúa. Asimismo, suele suceder que lxs visitantes se retiran con cierto orgullo

por el lugar, por la acción de lxs trabajadorxs sosteniendo su fuente de trabajo” (MI-O2, p. 2, r. 20-25)

Es destacable que este sentimiento está hegemónicamente colocado en las acciones de lxs trabajadorxs, es decir, está directamente anclado a la recuperación de IMPA, a la resistencia frente a la pérdida, a la expulsión (Fernández Christlieb, 2000). Esta similitud en el sentir a IMPA favorece la constitución de esa estructura libidinal y, por consiguiente, la unión dentro de la fábrica de integrantes con diversos orígenes, tareas, trayectorias, generando lo que Malfé (1994) define como una diversidad conjunta.

IMPA tiene formas

IMPA tiene forma, eso insiste como emergente discursivo de sus integrantes. En otros apartados, ya se afirmó que puede ser un laberinto que invita a ser atravesado, o una silla que contiene. Sin embargo, la utilización de formas para describir a IMPA no se limita a estas, también puede ser tu casa:

“La cope es casa [...] La cope es casa y es luz. Porque es como venís caminando, está todo oscuro, oscuro, oscuro, y acá tenemos la gracia de tener una ventana y tener aire libre. Entonces, es un buen espacio” (CD-E1, p. 15, r. 17-21)
“Querer la historia, saber lo que sufrieron los trabajadores. Y que ya por el solo hecho de entrar a IMPA hace que te sientas que estás en tu casa. Es como sentirte en tu casa” (GF-E2, p. 25, r. 10-12)

En cualquier caso, como sentencia Fernández Christlieb (2004), en el límite del lenguaje encontramos los afectos, que encuentran en las formas el modo de expresarse. Los sentimientos, o la afectividad para ser más exactos, tiene forma. Tiene forma de colectividad, de lo grupal, por lo que para indagar en los afectos no sirve la razón. El sentimiento se expresa en formas que dan pertenencia social:

“Es muy argentino lo que pasa ahí adentro y lo que pasó. Nos marca un sello de industria argentina, más allá del producto, como identidad. Así somos los argentinos: quilombos, conventilleros, revolucionarios, chantas, trabajadores, alegres, desbordados, productivos, vagos. Todo eso es IMPA, es la Argentina, es el ser argentino. Es como el colectivo” (MI-E1, p. 23, r. 31-38)

“No sé, para mí, ahora después de veinte años, IMPA es mi patria, es mi patria chiquita” (GF-E1, p. 16, r. 10-12)

De forma tal que, de todos esos modos de interpretar qué es IMPA, resulta interesante resaltar que se trata de formas que aglutinan, que unen, que alojan, que protegen, que tiene valor social alto:

“De ahí viene mi tradición, por llamarlo así, de compromiso por los templos laicos que para mí son las fábricas. Especialmente, cuando el capital las convierte en basura y haría falta esa tarea de renacer, de la reestructuración económica o, como suelo decir yo, desde mi pensamiento artístico o filosófico, el revivir desde lo sagrado. Para mí las fábricas son las iglesias laicas” (PE-E9, p. 6, r. 5-9)

Las posiciones ideológicas pueden ser diferentes, las expectativas de participación quizá no se cumplan, el espacio atrae, pero también requiere de transformarlo y limpiarlo, sin embargo, los sentimientos comunes (Durkheim, trad. en 2014) se parecen, tienen formas similares.

Consideraciones Finales: participación, identidad y sentimientos al servicio de la pertenencia.

A partir de lo expuesto en este escrito es posible alcanzar algunos lineamientos respecto de características o dimensiones que resultan transversales a los modos de entender la participación, la identidad y los sentimientos por parte de lxs integrantes de los diversos colectivos de IMPA que fueron estudiados en la mencionada Tesis de Maestría.

Así, mientras que al revisar la participación dentro la fábrica encontramos aspectos ligados al sentirse parte o ser parte como prerrequisito para permanecer y alcanzar ciertos niveles de compromiso, al relevar las características de la identidad emergen contenidos que hacen un fondo común de elementos que se comparten, independientemente del tipo de actividades que se desarrollen. Esto puede estar vinculado al pasado productivo del siglo XX -como representante de la gran industria, como empresa innovadora y reconocida- o más acentuado alrededor de la recuperación de finales de los '90 y el lugar de lxs trabajadoras. O, incluso, puede estar ligado a ambos momentos. En cualquier caso, lo que resulta del análisis de ambos conceptos en la experiencia de IMPA -participación e identidad- es la conformación de un sentido de pertenencia al lugar, a sentirse parte: puede estar motivado por la lucha de la recuperación y resistencia a la exclusión o el desempleo; o por constituirse como un espacio abierto a la comunidad que invita -con sus códigos internos- a entrar y quedarse; o, quizás, por las reminiscencias históricas en tanto espacio ligado al trabajo como ordenador de la sociedad del siglo pasado.

En un sentido similar, al ahondar respecto de los sentimientos colectivos, es posible visualizar con mayor profundidad que dicha pertenencia trasciende las cuestiones de la información que se conozca del lugar o la razón de la permanencia. Se trata, en realidad, de lo que se siente en un vínculo establecido con IMPA: la fábrica, su historia, la recuperación y sus trabajadoras. De forma tal que IMPA se experimenta como un cuerpo vivo que enamora, y que tiene forma de casa o de patria o de iglesia laica. Se trata, finalmente, de un espacio que aloja otorgando pertenencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abril Chambo, V. J. (1998). *Instrumentos de Psicología Comunitaria*. Valencia: Promolibro.
- Ameigeiras, A. R. (2012). El abordaje en la investigación social. En Vaselachis de Gialdino, I. (coord) *Estrategias de Investigación Cualitativa* (pp.107-149). Buenos Aires: Gedisa.
- Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Barrón, A. (1996). *Apoyo social. Aspectos teóricos y aplicaciones*. España: siglo XXI.
- Bauman, Z. (2003). *Trabajo, Consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Bayardo, R. y Lacarrieu, M. (1997). Notas introductorias sobre la globalización, la cultura y la identidad. En Bayardo, R. y Lacarrieu, M., (comp.) *Globalización e Identidad Cultural*. Buenos Aires: CICCUS.
- Bourdieu, P. (1997). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Castel, R. (2009). ¿Más allá del asalariado o más acá del empleo? La institucionalización del precariado. En *El ascenso de las incertidumbres*. Buenos Aires: FCE.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2011). *El campo de la investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2012). *Paradigmas y perspectivas en disputa*. Barcelona: Gedisa.
- de la Torre Molina, C. (2001). *Las identidades. Una Mirada desde la Psicología*. Havana: Centro de Investigación y desarrollo de la cultura Cubana Juan Marinello.
- De la Garza, E. (2009). *Hacia un concepto ampliado de trabajo*. En <http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/publicaciones/capitulos/libros/Haciaunconceptoampliado.pdf>
- Durkheim, E. (trad. en 2014). *La División Social del Trabajo*. Buenos Aires: Lea.
- Fernández, A. M. y Cols. (2011). *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Fernández Christlieb, P. (2000). *La afectividad colectiva*. México DF: Taurus.
- Fernández Christlieb, P. (2004). *La Sociedad Mental*. México: Anthropos.
- Figari, C. (2006). *Ocupar, resistir, producir*. Publicado en Labour Again Publications. Instituto Internacional de Historia Social: <https://iisg.nl/labouragain/documents/figari.pdf>
- Freud, S. (trad. en 2009a). *Psicología de las masas y análisis del yo. Obras completas, capítulos 7 y 8*. Madrid: Amorrortu.
- Freud, S. (trad. en 2009b). *Duelo y Melancolía*. En *Volumen XIV Contribución la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre la metapsicología y otras obras* (pp.241-256) Buenos Aires: Amorrortu.
- Giménez, G. (2000). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Artículo recuperado http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf
- Guber, R. (2011). *La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Halbwachs, M. (trad. en 2008). *La Memoria Colectiva*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Hall, S. (1999). *Introducción: ¿quién necesita "identidad"? Identidad cultural y diáspora*. <http://www.unc.edu/~restrepo/intro-eccs/quien%20necesita%20identidad-hall.pdf>.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (1997). Planteamiento del problema: objetivos, preguntas de investigación y justificación del estudio. En *Metodologías de la Investigación* (pp.22-30). México: Mc Graw-Hill.
- Hirsch, J. (1999). ¿Qué es la globalización? En *Globalización, capital y Estado*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

- Ibáñez, T. (1992). La tensión esencial de la psicología social. En Paez, D., Valencia, J., Morales, J., Sarabia, B., Ursua, N., *Teoría y método en Psicología Social* (pp. 13-29). Barcelona: Antrhopos.
- Jiménez-Domínguez, B. (2008). Ciudadanía, participación y vivencia comunitaria. En Jiménez-Domínguez, B. (coord) *Subjetividad, Participación e Intervención Comunitaria. Una visión crítica desde América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Krause Jacob, M. (2001). Hacia una Redefinición del Concepto de Comunidad. En *Revista de Psicología*. vol. X, N° 2.
- Malfé, R. (1994). *Fantásmata. El vector imaginario de procesos e instituciones sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Montero, M. (1994). Vidas paralelas. En Montero, M (coord.), *Psicología Comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos* (pp. 19-46). Guadalajara: Doble Luna Editores e Impresores.
- Montero, M. (1996). *Participación, ámbitos, retos y perspectivas*. Caracas: CESAP.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2006). *Teoría y Práctica en Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Neiman, G. y Quaranta, G. (2012). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En Vaselachis de Gialdino, I. (coord). *Estrategias de Investigación Cualitativa* (pp. 213-234). Buenos Aires: Gedisa.
- Pérez Sáinz, J. P. (2016). *Una Historia de la desigualdad en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Polín, M. (2015). La identidad ante la caída del Dios-trabajo: los nuevos paradigmas en la empresa recuperada IMPA. En *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.
- Polín, M. (2020). Una fábrica abierta a la comunidad: características de la participación en colectivos de la empresa recuperada IMPA. En *Memorias del XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.
- Polín, M. (2021). La identidad colectiva en la empresa recuperada IMPA: trayectorias hacia la pertenencia. En *Memorias del XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.
- Polín, M. y Robertazzi, M. (2015). Etnografía y reflexividad en el marco de la Psicología Social Comunitaria: desde el plan de investigación a la elaboración de la tesis. En *XXII Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires* (pp. 240-262). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones.
- Rizo, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de las ciudades desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. En *Revista Bifurcaciones*, N° 6. Chile.
- Robertazzi, M., Ferrari, L., Pertierra, L. & Ávalos, J. (2005). Configuraciones vinculares fantasmáticas en dos empresas recuperadas por sus trabajadores y trabajadoras. En *XIII Anuario de Investigaciones* (pp.185-193). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.
- Robertazzi, M. & Murúa, E. (2013). Sumario. En *Revista Museo IMPA* (1), 21-44.
- Robertazzi, M., Pertierra, L. & Ferrari, L. (2008). La práctica del 'apoyo mutuo' en situaciones límites entre trabajadores y trabajadoras de empresas recuperadas (pp. 235-244). En *XV Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Roffinelli, G., Ciolli, V., Papi, S. (2014). *Fábricas recuperadas en Argentina. Un balance necesario: el caso IMPA*. Compilado por Julio César Gambina; Beatriz Rajland; Daniel Campione. 1° Ed. Buenos Aires: Fundación Investigaciones Sociales y políticas.
- Ruggieri, A. (2014). Crisis y Autogestión en el Siglo XXI. Publicado en Ruggieri, Novaes y Sardá de Farías (comps). *Cooperativas y Empresas Recuperadas en tiempos del Neoliberalismo* (pp. 10-28). Buenos Aires: El Continente.
- Salvia, A. (2003). Crisis de empleo y fragmentación social en la Argentina. Diagnóstico necesario y condiciones para su superación. En *Revista Herramienta*, 1-1.
- Samaja, J. (2002). El proceso de investigación y sus dimensiones. En *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica* (pp. 24-47). Buenos Aires: Eudeba.
- Sánchez Vidal, A. (1991). *Psicología Comunitaria. Bases Conceptuales y operativas, métodos de intervención*. Barcelona: PPU.
- Sánchez, E. (2000). Todos con la Esperanza. La continuidad de la Participación Comunitaria. Caracas: CEP-FHE.
- Sopransi, M. B., Zaldúa, G., Longo, R. (2011). Autogestión, políticas públicas y movimientos sociales. En *Anuario de Investigaciones XVIII*, Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA. (pp. 301-309). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones
- Souza Minayo, M. C. (2009). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Buenos Aires: Lugar.
- Stake, R. (1998). El caso único. En *Investigación en estudios de caso*. Madrid: Morata.
- Trincheró, H. (2007). Economía política de la exclusión. Para una crítica desde la experiencia de las empresas recuperadas por sus trabajadores (ERT). En *Cuadernos de Antropología Social No 26* (pp. 41-67). 2007 © FFyL - UBA - ISSN: 0327-3776.
- Thwaites Rey, M. T. (1999). *El Estado: notas sobre su(s) significado(s)*. En: <https://cronicon.net/paginas/Documentos/EI%20Estado.pdf>
- Vaselachis de Gialdino, I. (2012). La Investigación Cualitativa. En Vaselachis de Gialdino, I. (coord). *Estrategias de Investigación Cualitativa* (pp. 213-234). Buenos Aires: Gedisa.

Fecha de recepción: 31 de agosto de 2022
Fecha de aceptación: 20 de septiembre de 2022